

Observación y práctica: limitaciones del método genealógico (o del editor) en la edición de una obra de Quevedo

Fernando Plata Parga

Como otros filólogos, aprendí crítica textual con el *Manual* de Alberto Ble-cua (1987), pero en el curso de los años y las ediciones he observado, como otros, ciertas limitaciones en la aplicación a la tradición textual del Siglo de Oro del llamado “método neo-lachmanniano”, cuyos principios proceden de la filología clásica y medieval y no siempre responden bien a las idiosincrasias de la literatura aurisecular; una de ellas es el factor tiempo, ya que no son tradiciones textuales de milenios sino de años, o de un siglo a lo sumo. Por eso he tenido que recurrir a diferentes estrategias según fuera la tradición textual, es decir, ha sido dicha tradición la que ha impuesto el método para llevar a cabo una edición razonablemente crítica. Dice Edward Kenney sobre el método de Lachmann:

Every textual problem imposes its own terms of reference and demands to be approached on its own individual premisses. There can be no question of ‘a’ method, only of the method —that is, the generally methodical way of proceeding— that is proper to all investigations of a historical character (1974, 138).

«Observación y práctica», en el título de este trabajo, proceden de palabras de Martin West:

textual criticism is not something to be learned by reading as much as possible about it. Once the basic principles have been apprehended, what is needed is *observation and practice*, not research into the further ramifications of theory (1973, 5; el subrayado es mío).

Fernando Plata Parga, Colgate University, United States, fplata@colgate.edu, 0000-0002-5666-1380

Referee List (DOI 10.36253/fup_referee_list)

FUP Best Practice in Scholarly Publishing (DOI 10.36253/fup_best_practice)

Fernando Plata Parga, *Observación y práctica: limitaciones del método genealógico (o del editor) en la edición de una obra de Quevedo*, © Author(s), CC BY 4.0, DOI 10.36253/979-12-215-0751-5.11, in Luigi Giuliani, Victoria Pineda (edited by), *Estemática: el Siglo de Oro por las ramas. Actas del XVII Taller Internacional de Estudios Textuales*, pp. 231-250, 2025, published by Firenze University Press, ISBN 979-12-215-0751-5, DOI 10.36253/979-12-215-0751-5

Y es que, como dice Kenney (1974, 4), la crítica textual no es ciencia pura sino aplicada, y comparto su escepticismo sobre la teoría:

In textual criticism an ounce of practice is worth a ton of precept, and in all thankfulness for their contributions it must be said that manuals [...] will not actually teach the aspiring critic his business (Kenney 1974, 27-8).

Mi experiencia con tradiciones textuales que se resisten a la aplicación del método no es nueva. Ya apuntó Kenney que: «As early as 1841 Sauppe had insisted on the immense variety of transmissional situations and had pointed out that classification of the MSS is often impossible» (1974, 138). Lachmann dice que «el establecimiento de un texto según su transmisión es un trabajo estrictamente histórico» (citado en Kenney 1974, 100; la traducción es mía), por lo que la «parádoxis», o tradición textual, es la que debe señalar la metodología adecuada para su estudio. Kenney, siguiendo a Pasquali, insiste en que

the complex untidiness of history and human behaviour has brought about the existence of an enormous variety of transmissional situations; and that [...] each problem imposes its own framework of reference and dictates the terms on which it must be approached (1974, 141).

No debo ocultar que este prefacio es producto de un cierto sentimiento de culpa, y puede ser que busque, como dice Trovato, «an alibi [...] to alleviate scholars' guilt when their proposed methods malfunction» (2017, 20); por eso he decidido aprovechar la amable invitación de Victoria Pineda y Luigi Giuliani a participar en este volumen para repensar desde un marco algo más teórico las limitaciones del método (o de este editor) en el caso del memorial «Católica, sacra, real Majestad».

Las limitaciones del método genealógico se perciben en situaciones problemáticas para las que, en vez de proporcionar una solución, se revela como un incómodo corsé porque el comportamiento de los testimonios se resiste a la lógica rigurosa del estema. Concretamente en algunos textos del siglo XVII no se aplica bien la idea del método como eliminación de impurezas acumuladas con el tiempo, ya que las innovaciones de copista no son siempre errores, sino que, como señala Paolo Chiesa, «they are often attempts to improve a text they considered —rightly or wrongly— incorrect, or to make it suitable for a different audience» (2020, 83). Para Chiesa, en la genealogía familiar un hijo tiene inevitablemente solo una madre, pero «in the transmission of the texts nothing prevents a “child” from having more than one “mother”», es decir, que el copista tiene a la vista más de un manuscrito de la misma obra como modelo. Mientras que el árbol genealógico de la familia tiene una sola raíz, en la realidad histórica podemos encontrar obras que tienen más de una versión, y no me refiero solo a variantes o versiones de «Autor», con mayúscula, sino de otros «actores», con minúscula, que intervienen el texto. Según Chiesa (2020, 86-7), el método genealógico debe entenderse como un principio básico que solo en raras ocasiones puede cumplirse completamente, ya que las situaciones reales (aquellas con las que lidiamos los editores) son mucho más complejas y el método no puede re-

solverlas todas. Dice Timpanaro que Lachmann era un maestro de la simplificación, lo cual, añade Kenney, es siempre un tipo de falsedad; para Lachmann el desorden debe evitarse e imponerse el método, hasta convertir la crítica textual en una ciencia exacta (Kenney 1974, 107), pero Kenney dice que el único principio de crítica textual universalmente válido es el de Schlözer: «there is something in criticism which cannot be subjected to rule, because there is a sense in which every case is a special case» (1974, 98).

El memorial «Católica, sacra, real Majestad»¹ es una dura crítica de la asfixia económica provocada por la política impositiva de Olivares y una solemne petición a Felipe IV para que alivie las cargas sobre la población. La tradición textual es fundamentalmente manuscrita, lo cual en principio conviene a la aplicación del método estemático (Stokes 2020, 46). El texto debió de circular inicialmente de forma anónima en algún momento entre el 18 de octubre de 1638 (fecha de las mercedes concedidas al conde-duque por la defensa de Fuenterrabía, mencionadas en el texto) y el 7 de diciembre de 1639, fecha de la detención de Quevedo, vinculada con el poema. El objetivo del texto es político: busca desestabilizar al gobierno del conde-duque. En algún momento dentro de ese breve arco cronológico se descubrió que su autor era Quevedo, lo que le costó dar con sus huesos en el convento de San Marcos de León. La autoría quevediana, generalmente asumida durante siglos, fue cuestionada en el siglo XX sobre todo por Gregorio Marañón y José Manuel Blecua, pero la publicación por parte de Whitaker (1982), mayormente desatendida, de unos despachos diplomáticos del secretario Bernardo Monanni y el embajador Gabriello Riccardi desde la embajada de la Toscana en Madrid, fechados en los días posteriores a la prisión de Quevedo, indica de forma meridiana que el memorial fue obra de don Francisco, que Felipe IV lo leyó, que fue una de las causas de la prisión de Quevedo, y que los versos, tan ajenos al *usus scribendi* del escritor madrileño, buscaban ocultar su identidad, como es lógico en un texto comprometedor que circuló de forma clandestina (Plata 2021).

«Un ejemplo de dificultades» es el revelador título del artículo de 1954 en el que José Manuel Blecua ensayó una edición del texto; poco después, en 1958, Crosby hizo otra edición que planteó como lección de crítica textual en un ámbito como el del hispanismo poco o nada familiarizado con el método neo-lachmanniano. Ambos trabajos constituyeron para mí un reto irresistible por comprobar lo que se podía atisbar desde la atalaya de nuestros días. Después de aclarar el problema de la autoría y «devolver» el texto a Quevedo (Plata 2021), lo cual tiene implicaciones para el método genealógico, dirigí los esfuerzos a las *fontes criticae*. Crosby había hecho su edición a base de diecinueve manuscritos. La primera recensión de manuscritos que hice incluía treinta y ocho (Plata 2021), número que aumenté en un trabajo posterior hasta cuarenta y cua-

¹ En estas consideraciones ecdóticas en torno al *Memorial* reproduzco en parte, retocados y añadidos, algunos de los datos y consideraciones estudiados en mi tríptico sobre el texto (Plata 2021, 2023a y 2023b) a donde remito al lector para mayores detalles.

tro (Plata 2023a). Para este artículo he podido ampliar la nómina a cuarenta y seis, con la inclusión de dos nuevos manuscritos, uno de la Real Academia Española y otro de la Universidad de Coimbra. Indico todos ellos de forma abreviada aquí, agrupados en tres familias que explicaré enseguida y añado el único impreso temprano de importancia, como también explicaré:

Familia γ :

- M_2 MS 3768, Biblioteca Nacional de España, Madrid (BNE)
- M_{25} MS IB 15375, Lázaro Galdiano, Madrid
- C MS NKS 189, 2, folio, Biblioteca Real, Copenhague

Familia α :

- M_1 MS 3661, BNE
- M_3 MS 3789, BNE
- M_5 MS 3886, BNE
- M_6 MS 3892, BNE
- M_7 MS 3917, BNE
- M_{10} MS 4100, BNE
- M_{15} MS 12957 / 50, BNE
- M_{16} MS 12969 / 6, BNE
- M_{17} MS 17517, BNE
- M_{20} MS 17666, BNE
- M_{29} MS 17669, BNE
- M_{22} MS Salazar y Castro, L-1, Real Academia de la Historia, Madrid (RAH)
- M_{23} MS Salazar y Castro, F-3, RAH
- M_{26} MS 641, Convento de la Encarnación, Madrid
- M_{27} MS I.27, Biblioteca Histórica Municipal, Madrid
- S MS M-233 (A 153), Menéndez Pelayo, Santander
- S_2 MS 57-3-42, Biblioteca Capitular, Sevilla
- S_3 Fondo Capitular, sección IX, Archivo Histórico: Caja 11298, expediente 13, Palacio Arzobispal, Sevilla
- P_1 MS 87 / V3 / 12, Fundación Bartolomé March, Palma
- B MS 1363, Biblioteca de Cataluña, Barcelona
- L_1 MS 51-VI-2, Biblioteca da Ajuda, Lisboa
- L_2 MS 52-IX-27, Biblioteca da Ajuda, Lisboa
- V MS Cod. 5685h, Biblioteca Nacional de Austria, Viena
- N_1 MS en las guardas del ejemplar de *Las tres musas* (1670) que perteneció a Crosby, Hispanic Society of America, Nueva York (HSA)
- M_{30} MS RM-2155 (9), Real Academia Española, Madrid

Familia β :

- M_{28} MS 3749, BNE
- M_4 MS 3811, BNE
- M_8 MS 3919, BNE
- M_9 MS 4096, BNE
- M_{11} MS 7370, ff. 177-179v, BNE

- M₁₂ MS 7370, ff. 242-245v, BNE
 M₁₃ MS 9397, BNE
 M₁₄ MS 9636, BNE
 M₁₈ MS 17534, BNE
 M₁₉ MS 17537, BNE
 M₂₁ MS 20074/35, BNE [*codex descriptus* de M₁₂]
 M₂₄ MS Salazar y Castro, L-69, RAH
 P₂ MS Espagnol 449, Biblioteca Nacional de Francia
 E MS Cod. CXIV / 1-3, Biblioteca Pública, Évora
 Co MS 362, Biblioteca de la Universidad de Coimbra
 V₂ MS Barb. lat. 3515, Biblioteca Apostólica Vaticana
 V₃ MS Cicogna 2626, Biblioteca del Museo Carrer, Venecia
 N₂ MS B 2491, HSA
 1641 *Proclamación o aclamación a la majestad de Felipo IV, rey de Castilla*,
 Barcelona, Jaime Matevat, 1641, 4 fol.
 No localizado: MS en las guardas de un ejemplar del *Parnaso español* (Madrid,
 1650). Bleuca (1954) copia sus variantes.

Nunca se podrá insistir lo suficiente en la importancia de actualizar las *fontes criticae*. Dice Kenney: «The evidence controls the writer of history [...] the editor [...] is only as good as his material allows him to be» (1974, 75). La «heurística», en el sentido de la búsqueda e investigación de documentos o fuentes históricas, es de gran importancia para la estemática y ha ido transformándose con el tiempo, desde la época en que se editaban los textos sobre la base de un solo manuscrito, pasando por el principio de Lachmann de que la edición debe basarse en una «cantidad suficiente de buenos manuscritos» (Viehhauer 2020, 141), llegando al interés moderno en los aspectos materiales, es decir, en los manuscritos no solo como testimonios del texto sino como documentos históricos, lo cual pone el énfasis en la historia de la transmisión del texto. Los impedimentos a la heurística tenían que ver en otras épocas con la dificultad del acceso a los manuscritos, hoy mitigada por los avances en la catalogación y digitalización de las bibliotecas y por las facilidades para viajar.

Los testimonios del memorial muestran múltiples alteraciones en el orden de los versos, añadidos y omisiones notables que apuntan a intervenciones facilitadas por la estructura del verso de arte mayor, en pareados dodecasílabos con rimas independientes, que permite quitar y añadir estrofas con facilidad. La inicial circulación anónima del memorial, su contenido y la prisión de Quevedo provocaron un gran escándalo del que se hicieron eco gacetilleros como Pellicer y la mencionada embajada. Todo ello debió de exacerbar la circulación manuscrita de un texto «abierto» a intervenciones espurias, como lo eran con frecuencia las sátiras clandestinas. Tampoco las ediciones tempranas ayudan a la fijación textual. Solo la de 1641, la única impresa en vida de Quevedo, tiene algún valor, pero no tanto textual como contextual. Apareció en forma de pliego suelto en una Barcelona ocupada y bajo el control de Luis XIII, en el marco de la rebelión de Cataluña, y tiene un claro carácter panfletario, contra el monar-

ca español, en línea con la conocida posición militante del impresor Matevat; pero su descendencia fue nula, y no consiguió detener la inestabilidad textual del poema. Tampoco lo hicieron otras ediciones de los siglos XVII y XVIII, derivadas todas ellas de la de Madrid de 1648 que transmite el texto poco afortunado de uno de los manuscritos conocidos, por lo que su valor textual es nulo.

La *collatio* de las variantes permite separar los testimonios en tres «familias» considerablemente distintas, pero esta agrupación no se fundamenta en errores directivos, «Leitfehler» en la terminología de Maas (1960, 26), por eso no puedo hablar de arquetipos. La nutrida familia α transmite una versión de 152 versos, en la que un anciano se dirige respetuosamente a Felipe IV para lamentar las excesivas cargas que la política de Olivares ha impuesto sobre Castilla, lo que ha provocado hambre y dolor entre los castellanos; una miseria agudizada por guerras que contribuyen a agotar los recursos del reino y por los gastos suntuarios y el despilfarro de la Corte, que contrastan con la pobreza en la que ha sumido a la gente el gobierno de Olivares.

Dentro de esta familia se distingue un grupo de seis testimonios, que llamo ε ($M_1 M_3 M_6 M_{16} M_{27} B$) porque recogen una distribución de los versos distinta de la del resto: 1-44 / 93-140 / 45-92 / 141-152. Se trata de un traspapelado de los folios de donde se los copia, provocado presumiblemente por la distribución en pareados y la estructura no narrativa del texto, que potencian la fragmentación y el añadido u omisión de eslabones de una larga cadena, lo cual propicia, a su vez, este tipo de error en el ensamblaje del poema. Esto es prueba física de que se trata de versiones derivativas, ya que el traspapelado se originaría en un manuscrito donde el orden de las hojas estaba alterado, lo cual también permite deducir que algunos de estos testimonios podrían ser *codices descripti*, eliminables en la construcción de un estema (Trovato 2020, 130). La agrupación de los testimonios de ε la confirman un solo error y algunas variantes adiaforas frente a las lecturas de los demás, entre las cuales a priori no se puede elegir:

- queráis ε : debe MSS
- aquí ε : si aquí MSS
- anciano ε : honrado MSS
- si vale ε : múltiples lecciones MSS
- y más ε : jamás MSS
- medido *error* ε : debido MSS
- muchos ε : tantos MSS
- estímense ε : destiérrense MSS

Un mayor número de errores, unidos a otras variantes adiaforas, permiten hacer una subdivisión en dos dentro de este grupo, ε' y ε'' :

Subdivisión ε' ($M_3 M_{27} B$) y ε'' ($M_1 M_6 M_{16}$)

- tal ε' : así ε''
- paga ε' : pagará ε''
- om *error por hipometría* ε' : aquí ε''
- no llegan ε' : sin llegar ε''

de aceite *error* ϵ' : el aceite ϵ''
 demás de *error* ϵ' : demás que ϵ''
 discordias ϵ' : anuncios ϵ''
 son todos anuncios de ϵ' : es pronosticar ϵ''
 las bocas ϵ' : sus bocas ϵ''
 menos ϵ' : más *error* ϵ''
 paz ϵ' : pan *error* ϵ''
 en la guerra gastan *error por hipometría* ϵ' : en guerra pueden gastar ϵ''
 pueda *error por hipometría* ϵ' : ella pueda ϵ''
 quiere ϵ' : quieren ϵ''

Vemos, pues, que en general los testimonios de ϵ se caracterizan por el descuido, ya desde el traspapelado inicial, con algunos errores que, como suele ocurrir, tienden a concentrarse en las ramas bajas del estema (Palumbo 2020, 92). De aquí deriva, por cierto, el texto de la mencionada edición de 1648.

Dentro de esta familia α , se constata otra agrupación, que llamo δ , de cuatro testimonios que comparten un error común y variantes adiaforas de cierto calado:

Grupo δ (M_7, M_{10}, M_{26}, V)

ya δ : hoy MSS
 sin lo que se inventa δ : y el cielo sustenta MSS
 piedad y justicia δ : las justas piedades MSS
 la batalla δ : en batalla MSS
 España δ : casa MSS
 plaza de madera que costó δ : plazas de madera costaron MSS
 a tiempo δ : *múltiples lecciones* MSS
 ríos agradables *error conjuntivo* δ : ni os son agradables MSS
 que dolieran δ : aun dolieran MSS
 gobiernan δ : nos mandan MSS
 se burla de todo(s) δ : burla del castigo MSS
 lloran δ : rabian MSS
 que os pierden por dueño δ : de perderos dueño MSS
 un palmo de tierra que se llame δ : tierra que ella pueda deciros que es MSS
 lisonjas falsas δ : falsas lisonjas MSS

Y poco más; la mayoría de los testimonios de α , dos de ellos fragmentarios, se resisten a la filiación, lo que impide trazar un estema. También se observa que los errores por sí solos no son lo suficientemente significativos como para establecer estos grupos, por lo que he recurrido a las variantes adiaforas, aunque entiendo que este procedimiento no puede reemplazar al de los errores (Palumbo 2020, 102-3)², ya que esas variantes no significan que los manuscritos deriven

² Dice Trovato (2020, 125) respecto de la filiación de testimonios: “some editors erroneously use lists of variants, which can by no means replace errors”.

necesariamente de la misma rama: podrían, sin más, conservar la lectura del arquetipo independientemente. La situación y la solución adoptada se parecen a las descritas por Giovanni Palumbo:

The problem is real, especially for “living” textual traditions in which “indicative errors” are often very rare but variants are very numerous and their value is hard to judge. It is no accident that the best philologists or editors of texts have always used a series of substantial variants to confirm their classification or to double-check the degree of likelihood of their families in relation to possible alternative groupings (2020, 104).

Una segunda familia β , también bastante nutrida, se caracteriza, en lo fundamental, por añadir unos versos sobre el famoso escándalo de posesión diabólica de las monjas del convento de San Plácido, denunciado a la Inquisición y en el que se vio involucrado el conde-duque, por lo que sus enemigos lo usaron para destruir su imagen en numerosas sátiras y libelos que lo presentan como confidente del demonio. Crosby ya había apuntado que estos versos rompen el discursivo lógico del memorial. Además, la misma popularidad de las sátiras de San Plácido sugiere que sean interpolación espuria sobre un suceso al fin y al cabo bastante anterior a la fecha de composición del poema y alejado de su temática.

Aunque estas interpolaciones permitirían agrupar a estos testimonios, no todos ellos intercalan el mismo número de versos, ni en el mismo lugar. Se observa gran discrepancia e inestabilidad textual en su comportamiento. Aun así, he intentado bosquejar algunas agrupaciones.

Tres manuscritos se pueden agrupar en ζ , pero solo acudiendo a variantes adiaforas que los enfrentan a los demás testimonios de la familia, e incluso a los de las otras dos familias; además tienen en común interpolar unos versos en los que se denigra al rey, comparando su grandeza a la de un hoyo, dentro del excurso de San Plácido, mientras otros testimonios lo añaden al final del poema. Ningún error conjuntivo los agrupa:

Grupo ζ ($M_8 M_{14} M_{19}$)

se halla ζ : os habla MSS

andan ζ : anda MSS

de los pobres ζ : los pobretes MSS

tocaba ζ : heredaba MSS

levantan ζ : os labrarán MSS

conque ζ : porque MSS

gran parte de renta ζ : barata la renta MSS

todo lo encarecen ζ : lo caro encarecen MSS

y teme ζ : da coz MSS

leales ζ : reales MSS

preman ζ : honran MSS

Otro grupo η lo componen seis testimonios ($M_{12} M_{24} M_{28} E Co N_2$) que coinciden en nuevas amplificaciones del texto del memorial que podemos sospechar

son interpolaciones ya que en uno de ellos van marcadas en los márgenes con la advertencia inicial de «adición» y la final de «hasta aquí». Por ejemplo, estos cuatro versos que no se hallan en ningún otro testimonio:

Todas son desdichas después que heredasteis;
tuvisteis la paz, la guerra comprasteis.

Más culpa fue vuestra que de los privados
que a errar comenzaron por nuestros pecados (Plata 2023b, 244-45)

Es un ataque directo al rey, a quien se culpa de la penosa situación de los castellanos, lo cual va en contra del objetivo del memorial, que es persuadir al rey, sugiriendo así que se trata de un añadido de mano «ajena», que no atiende al sentido del poema y neutraliza su poder persuasivo, al atacar a quien se pretende persuadir. También coinciden estos testimonios en incluir, dentro de la sátira de San Plácido, versos que no aparecen en ningún otro, en los que se amplifican las palabras al conde-duque del «Peregrino» —que es el diablo que gobernaba la comparsa diabólica del convento, según confesó una monja ante la Inquisición—, cargando las tintas en la crítica del valido y añadiendo una referencia jocosa al «gallinero», la pajarera del Buen Retiro construida en 1632:

Si es que conservarte pretendes con maña,
tu suerte consiste en perder a España.

Yo te ayudaré en cuanto pudiere,
y en cuanto el Señor licencia me diere.

[...]

Haz un gallinero con que a España afrentes,
sea de pueblos ruina, risa de las gentes.

Si loco te notan, estímalo en poco,
que, ya espiritado, lo menos es loco.

[...]

De nada hagas caso, por más gritos que oyas,
sino de tus gustos, fiestas y tramoyas (Plata 2023b, 247-48).

Esta sátira del «gallinero», también desvinculada de la temática del memorial y eco de sucesos muy anteriores a su fecha de composición, es además frecuente en la poesía clandestina de la época, lo cual corrobora que podría tratarse de otro añadido de mano «ajena».

Por último, dentro de este grupo se observa una ligera subdivisión en dos, pero de nuevo basada no en errores, sino en algunas variantes adiaforas y la omisión y disposición de ciertos versos:

η' ($M_{12} M_{28} E Co$) y η'' ($M_{24} N_2$)

astuto y (o) malino η' : propicio y benino η''

estadista (esta dicha) η' : favorable η''

erarios η' : agravios η''

om η' : la causa de todo lo que ellos mataren / no la lograran si no la libraren η''

interpolación de San Plácido en lugares ligeramente diferentes en η' : η''

En suma, lo que encontramos en esta familia β son interpolaciones variables que inciden en el ataque directo a Felipe IV y en la burla de Olivares, pero con motivos ajenos al tema del memorial y frecuentes en la poesía clandestina de la época. Este tono burlesco contrasta con el carácter solemne del texto de la familia α , y el ataque directo al rey pasa por alto y debilita la estructura persuasiva del memorial.

La tercera familia, que hemos llamado γ ($M_2 M_{25} C$), es más pequeña y transmite una versión de 182 versos. La mayor parte de sus variantes frente a las otras dos familias se caracteriza por acentuar la dureza contra Olivares. Pongo un solo ejemplo:

gana la victoria quien peleó arrestado,
brindan con el premio al que está sentado MSS, con múltiples variantes
gana la victoria el bravo alentado,
brindan con el premio a un mandria privado γ

Estos versos, que constituyen el *terminus post quem* del memorial, aluden al sitio de Fuenterrabía por las tropas francesas en 1638, hasta su liberación por el Almirante de Castilla. Su sentido lo explica bien el mencionado Bernardo Monanni: «con che allude a questi ministri che sono grassi et anche ad Olivares, che per Fonte Rabia prese tante mercedi, et all'Ammirante non si è dato nulla» (Whitaker 1982, 378). Un «mandria privado», es decir, 'pusilánime o cobarde', acentúa la crítica a Olivares y es, por cierto, un sintagma que aparece también en la comedia *Cómo ha de ser el privado* de Quevedo que versa, precisamente, sobre la figura del valido.

También tienen los manuscritos de esta familia otras muchas lecciones adiaforas que los enfrentan a las otras dos:

vino γ : zupia MSS
de su precio γ : que ello vale MSS
tanta γ : nuestra MSS
con la pobre γ : y no con la MSS
se labran γ : abunden MSS
las fiestas γ : la tela MSS
dársele podía socorro γ : múltiples lecciones MSS
en γ : en mil MSS
en paz un ministro γ : un ministro en paz MSS
antiguos γ : chapados MSS
todo ginebrino γ : el que es de Ginebra MSS
las villas γ : los pueblos MSS
diga, gran señor γ : pueda deciros MSS
se enriquece aún más el más γ : en mil arbitrios se enriquece el MSS
más que esto γ : más costa que MSS
pasa γ : vemos MSS

Pero, sobre todo, se caracterizan por la inserción de versos no recogidos en ningún otro testimonio, sobre los que volveré enseguida. El problema con las lecciones adiaforas, en las tres familias, insisto, es que simplemente ilustran coincidencias, es decir, no indican filiación; más bien podrían apuntar a que algunos de

estos testimonios sean meros *codices descripti*. Otro problema que plantea γ es que se recoge solo en testimonios tardíos; dos de ellos con la letra bastardilla redonda propia del siglo XVIII, y el tercero, en una recopilación de mediados del siglo XIX. Claro está que los testimonios más recientes pueden traer lecciones más cercanas al original, según el principio «recentiores non deteriores»; en un texto como el memorial, sujeto a serias polémicas, restricciones y censuras, no sería de extrañar que esta fuera una versión temprana, mandada a «recoger» por las autoridades, que solo sobreviviría en copias muy posteriores a los sucesos de 1639.

Este examen de las variantes no arroja diferencias fundamentales con los resultados obtenidos por Crosby, que también percibió la ausencia de «geneologically significant common errors» o de «convincing numbers of significant errors» lo cual, dice, «precludes further reduction by the methods used above [es decir, la estemática]» (1958, 36). Los nuevos manuscritos descubiertos tampoco me han ayudado a la filiación del texto. La inmensa mayoría de los errores que he detectado en la *collatio* proceden de hiper o hipometría, o de ruptura de rima, que no son necesariamente indicativos porque son fácilmente subsanables por un copista atento. Además, de 151 errores claros, 119 son privativos o singulares³. De los 32 restantes, solo unos pocos, que ya he mencionado, sirven para agrupar algunos testimonios, según corroboran el orden de los versos, las interpolaciones y las variantes adiaforas. Pero el resto de los errores sucede de forma aparentemente aleatoria. Por poner un solo ejemplo, el MS *E* (y su idéntico *Co*) comete cuatro errores en los que coincide con otros testimonios, pero siempre diferentes: en un caso con V_2 ; en otro con $\eta' M_{28}$; en un tercero con M_9 y en un último caso, con $M_{18} V_2 V_3 1641$ (Plata 2023b, 268-81).

Mi examen, sin embargo, se separa de las conclusiones de Crosby en la renuncia al trazado de un estema y en la valoración de la tradición textual y, por tanto, en la *constitutio textus*. De forma general, Crosby se decide por privilegiar lo que podríamos llamar un «mínimo común denominador». Considera que los versos de los sucesos de San Plácido en β y los de invectiva contra el conde-duque en γ son adiciones espurias que relega al aparato crítico y opta, siguiendo a Bédier, por un «buen manuscrito», el que considera «más coherente y homogéneo» (1958, 38-9) y con el menor número de errores y variantes privativas. Por ello su estema (1958, 37) es inútil, no solo porque no está basado en errores guía, sino porque no se emplea para construir un arquetipo perdido. Conviene apuntar aquí que Fernández-Guerra y Menéndez Pelayo (1907) y Blecua (1954) habían optado por integrar los versos añadidos de la versión β a un texto que engloba α y β , desvirtuando así la realidad histórica de su transmisión.

Ninguna de las soluciones ofrecidas por tan ilustres quevedistas me pareció satisfactoria, por lo que he intentado determinar cuál de las tres familias puede estar más cerca de un original perdido acudiendo a lo que llamo, por seguir la metáfora judicial que permea el léxico del método lachmanniano, el «careo» con dos testigos externos: uno, la descripción del poema que hace Bernardo Mo-

³ Estos errores los tomo de los aparatos críticos de Plata (2023b, 251-81).

nanni en un despacho cifrado por lo delicado del asunto, y otro, una *Respuesta* al *Memorial* escrita para contrarrestar sus críticas al gobierno.

El resumen de Monanni, muy temprano, del 24 de diciembre de 1639, es bastante fiel, introduce algunas glosas explicativas y en general parece reflejar bien el memorial. Comienza Monnani: «Parla col Re et col dovuto rispetto verso Sua Maestà» (Whitaker 1982, 377), lo cual encaja con el exordio del poema en todos los testimonios:

Católica, sacra, real majestad,
que Dios en la tierra os hizo deidad,
un anciano pobre, sencillo y honrado,
humilde os invoca y os habla postrado (Plata 2023b, 227).

Pero continúa con estas palabras: «ma del governo et per conseguenza del Conte Duca si duole con gran malizia et mordacità» (Whitaker 1982, 377). Esta malicia contra Olivares está ausente del exordio en todos los testimonios, excepto los de la familia γ , que añaden a renglón seguido:

Que España es perdida es cosa muy clara;
que tenéis la culpa cualquiera declara.
No porque hacéis vos, señor, que trabuque;
sí porque sufrís al buen Conde Duque.
Al buen Conde Duque, ministro tirano,
de España homicida, sangriento e inhumano,
cruel, vengativo, que a vos os engaña
y roba al vasallo e Iglesia de España.
Todo lo maneja sin ley ni justicia;
todo es latrocinio, ambición, malicia:
todo hacer maldades contra la Corona
y todo con nombre de vuestra persona (Plata 2023b, 227-28).

La dureza del ataque a Olivares llevó a Crosby a pensar que se trata de una adición espuria posterior a la fecha del poema y que el tono violento apunta a una versión corrupta del texto. Su argumento es arbitrario, y se pueden aducir ahora en su contra las palabras de Monanni. O, volviéndola del revés, la opinión de Marañón, quien, sin conocer esta versión, consideraba que el texto del memorial no era «demasiado violento para lo que entonces se estilaba» (1965, 130): vemos ahora que la violencia de los versos de esta familia desdice las palabras del ilustre ensayista. Después de una minuciosa descripción del memorial en la que no puedo detenerme, describe Monanni el final: «*In fine* propone alcuni *ricordi* per rimedio, et che tutto stia in mano di Sua Maestà» (Whitaker 1982, 378; la cursiva es mía). Pues bien, la familia γ es la única que añade, justo antes del final del poema, estos diez versos:

En fin, señor, todo lo haréis sin azares,
sacando el aceite de esos olivares.
Separad al Conde de tanta grandeza,
o entregadle al pueblo sola su cabeza.
Sin este padrastro veréis por hazaña

vuelve a su opulencia la afligida España.

No tantos *recuerdos* son ayes prolijos,
que a vos como a padre claman vuestros hijos.

No más consintáis que este lobo astuto
los devore a todos con mando absoluto (Plata 2023b, 236; cursiva añadida).

En ellos me parece notable la coincidencia de los términos «in fine» / «en fin», y sobre todo «ricordi» / «recuerdos», empleado por Monanni y los testimonios de γ en la acepción de ‘avisos, consejos’, ya desusada tanto en italiano como en español, pero atestiguada en la época.

El segundo careo es con una *Respuesta* de 172 versos armada como una réplica a los 152 del *Memorial* en la versión de la familia α , sin hacerse eco de los añadidos de β y γ . La *Respuesta* se atribuye a Lorenzo Ramírez de Prado en casi todos los manuscritos y se puede fechar muy tempranamente, antes del 21 de abril de 1640, cuando la menciona otro despacho diplomático enviado a Florencia:

Contra la satira del Cavaliere Quevedo già scritta, che si doleva tanto delle presenti calamità di questa Corona, et diceva haverle causate il presente governo toccante principalmente al Conte Duca, ci è chi ha risposto, non solamente in sua difesa, ma rivolve quasi tutti i medesimi concetti in favore et in lode di Sua Maestà et di Sua Eccellenza (Whitaker 1982, 378).

Para dar idea de su mecanismo, pongo un solo ejemplo. Dice el memorial en una de sus versiones variantes:

Mal oiréis, señor, gemidos y queja
de entrambas Castillas, la Nueva y la Vieja (Plata 2023b, 237 y 255).

A lo que replica la *Respuesta*:

Aplausos Castilla, la Nueva y la Vieja,
previene al gobierno; no llanto ni queja (Entrambasaguas 1943, 207).

Como dice el propio despacho de la embajada, si se lee con cuidado, la *Respuesta* da una idea aproximada del contenido del original: «dalla quale si può comprendere a un di presso il tenore della pasquinata maledica et mordace» (Whitaker 1982, 378).

En fin, de este breve careo de la tradición manuscrita del memorial con el despacho diplomático y la *Respuesta* atribuida a Ramírez de Prado se desprenden dos cosas. Una, que las versiones de la familia β con los versos sobre el escándalo de San Plácido, etc., aunque publicada también tempranamente en 1641, contiene al parecer añadidos espurios, ya que no aparecen mencionados en ninguno de los dos textos con los que se carea. Otra, que la versión de la familia γ con la dura invectiva contra Olivares puede estar más cerca del original quevediano, según sugieren algunas coincidencias con la descripción del despacho florentino. Pero este texto de Monanni genera a su vez nuevos problemas. Uno es que se refiere a una versión del memorial «lunga di un foglio di cento versi» (Whitaker 1982, 377), es decir, mucho más breve que cualquiera de los testimonios. Podría tratarse de un cálculo a ojo, y hay cierta ambigüedad en la referencia ya que «un foglio»

puede significar el recto y el vuelto de una hoja o pliego. Además hay manuscritos, como el MS Espagnol 449 de la Biblioteca Nacional de Francia, en los que el recto y el vuelto de un folio acogen, a dos columnas, 144 versos, lo que acercaría las cifras. Por otro lado, la descripción florentina del texto no sigue con exactitud el orden de los versos de γ , sino que va dando saltos. Si ajustamos solo los versos que coinciden exactamente con la descripción diplomática, suman unos 119, que bien podrían caber en un folio por las dos caras. Por lo tanto, o bien la descripción es un resumen muy general del contenido, con algunos saltos respecto de γ , o está hecha a partir de un testimonio diferente hoy perdido. Y un segundo problema: en un caso la descripción de Monanni coincide con el texto de las familias α y β frente al de γ . Se trata de una referencia a los gastos superfluos de la Corte, en la que se mencionan el estanque y palacio del Retiro y «le tele et dispendij per le cacce del Pardo» (Whitaker 1982, 378). Todos los testimonios de α y β , salvo uno, se hacen eco de esta mención: «Y con lo que cuesta la tela de caza» (Plata 2023b, 239) —la «tela» es, según el *Diccionario de autoridades*, una «plaza o recinto formado con lienzos, para encerrar la caza y matarla con seguridad» (s.v.)—; pero «tela» desaparece en γ sustituida por *las fiestas de caza* (Plata 2023b, 231).

En la transmisión del memorial nos encontramos con algunas de las cuestiones que enfrentan al método genealógico con la historia de la tradición textual, tal y como las expuso Louis Havet: 1) casos de contaminación; 2) versos interpolados, por lo que «certains morceaux, voire certains courts passages [...] peuvent avoir une généalogie particulière, autre que la généalogie de l'ensemble»; 3) poligénesis; y 4) correcciones (citado en Palumbo 2020, 106). De los versos interpolados ya hemos hablado. Sobre la contaminación dice Trovato: «when a text from the past was important and thus repeatedly reproduced and widely circulating, its tradition almost invariably became contaminated» (2020, 121), condiciones estas, la de la importancia, repetida copia y amplia circulación, que se dan en nuestro poema. En cuanto a las correcciones, se ve de forma física en algunos testimonios que los copistas tienen a la vista varias versiones. Por ejemplo, en el L-69 de la Real Academia de la Historia el copista indica, como mencioné antes, «adición» y «hasta aquí» donde empiezan y terminan las palabras del diablo «Peregrino» a Olivares, lo cual solo puede hacerse con dos testimonios a la vista:

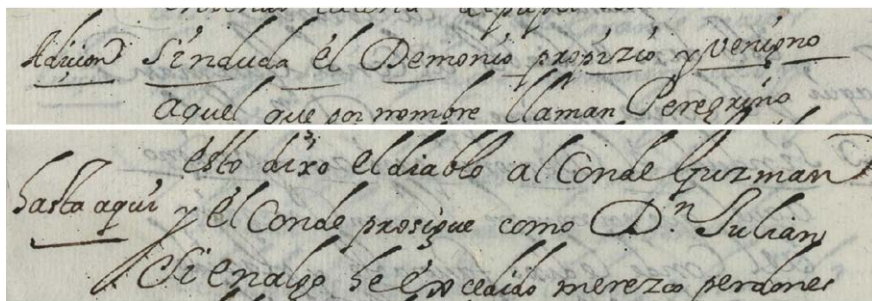


Figura 1 – Madrid, Real Academia de la Historia, MS Salazar y Castro, L-69, 9/798, fol. 4r y 4v. © Real Academia de la Historia. España.

En otro, el copista, o un lector (Heikkilä 2020, 259), va corrigiendo con la ayuda de otro u otros testimonios, como se ve, por ejemplo, en el manuscrito de la RAE, con el cambio de «al ocio» a «al conde», variantes ambas atestiguadas en la tradición textual:

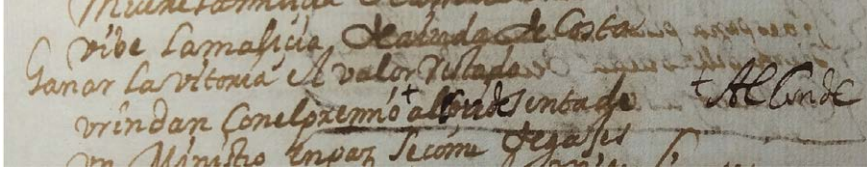


Figura 2 – Madrid, Real Academia Española, MS RM-2155(9), fol. 2. © Real Academia Española. España.

Estos son casos en los que hay prueba física de la contaminación, pero el mayor problema viene cuando las lecciones variantes se incorporan al texto de tal modo que ya no se pueden distinguir paleográficamente, como en el caso siguiente. Los testimonios individuales del grupo δ leen a veces con los demás contra la lectura de su propio grupo y lo hacen de forma bastante aleatoria, como se puede ver en las variantes que muestro:

nueve M_{26} MSS : siete M_7, M_{10} V
 grande M_{26} V MSS : mucha M_7, M_{10}
 gabela(s) M_7 MSS : tributo M_{10}, M_{26} V
 el palo es regalo V MSS : son pan las piedras M_7, M_{10}, M_{26} *error por repetición*
 (Plata 2023b, 256, 266)

Se trata, pues, de una combinación aparentemente contradictoria de lecturas que se mueven de una rama a otra, lo que Pasquali llamó «transmisión horizontal» o «tradición textual abierta» y otros, «contaminación» (Heikkilä 2020, 255-57, 266), que impide el bosquejo de las relaciones estemáticas y contra la cual, como sentenció Paul Maas, no hay remedio: «Gegen die Kontamination ist kein Kraut gewachsen» (1960, 30).

Un problema diferente que plantea la edición del memorial es la cuestión del *iudicium*, relacionado con la famosa frase de Lachmann «recensere sine interpretatione et possumus et debemus», en el sentido de que no se debe basar el texto en preferencias individuales, sino juzgar solo con hechos (Trovato 2020, 132). Pongo un ejemplo:

El que por la guerra pretende alabanza
 con sangre enemiga *la escriba en su lanza.*

la escriba en su lanza : la escriba su lanza $\delta M_{20}, N_1, M_4, M_{18}, M_{24}, P_2, V_3$ (Plata 2023b, 235).

Los tres testimonios de γ y la mayoría de α y β traen «la escriba en su lanza», pero 11 testimonios de α y β traen «la escriba su lanza». Yo he preferido en este caso la primera lectura, que es la que sugiere cierto consenso de las tres familias, pero Arellano ha observado, con buen juicio, que es mejor la variante «la escriba su

lanza»: «creemos mejor la imagen de la lanza como pluma que escribe con la tinta de la sangre la alabanza militar» (2023, 359). Puede tener razón, pero como no tenemos estema, no podemos determinar el valor filiatorio y la validez de la variante.

Resumiendo, encontramos tres versiones tempranas del *Memorial*. La primera (γ) es un texto de 182 versos que incluye 36 de ataques muy duros contra Olivares. En algún caso, estos versos parecen encontrar eco en la descripción florentina del *Memorial* de 24 de diciembre de 1639. La segunda (α) tiene 152 versos, es solemne y respetuosa con Felipe IV, y tuvo una réplica en una *Respuesta* anterior al 21 de abril de 1640. La tercera (β), de tamaño variable, incluye interpolaciones espurias en las que se añaden, aunque no de manera uniforme, hasta 38 versos que contienen la burla de los sucesos de San Plácido, el «gallinero» del Buen Retiro y el símil del «hoyo», entre otras cosas. Esta versión se publicó a nombre de Quevedo en un pliego suelto anti felipista en la Barcelona de 1641. Las tres versiones, muy tempranas, circularon en vida de Quevedo. Establecer un *stemma*, como hizo Crosby, para luego no usarlo, me parece desaconsejable, y es quizá producto de lo que Orduna llama «el complejo estemático» (2000, 167); además, es una solución no muy alejada del texto conglobado de Fernández-Guerra / Menéndez Pelayo y Blecua. Pero tampoco me ha resultado viable (más allá del agrupamiento de algunos testimonios que acabo de exponer) elaborar un *stemma* para las familias α y β , dado el alto número y la complejidad de sus variantes, algunas de las cuales apuntan a procesos de contaminación.

De forma provisional, y por atender a urgencias editoriales, he hecho una edición crítica de las tres versiones por separado (Plata 2023b), con tres aparatos de variantes que permiten avanzar en la reconstrucción de cada una de ellas, pero a ciegas, porque no hay estema. Además, privilegio la versión de γ , más dura con Olivares, que era el verdadero objetivo de la sátira, y la que habría contribuido a hacer de Quevedo el célebre preso político cuya prisión última no terminaría, precisamente, hasta la caída del valido en 1643. En esta versión los tres testimonios son casi idénticos y no plantean mayores problemas. El texto de las otras dos versiones se establece intentado huir del eclecticismo y del *iudicium* y siguiendo los criterios del método genealógico, aunque sin estema: se eligen las lecturas comunes de las tres familias; después, las lecturas comunes de los grupos observados dentro de cada versión; al tiempo, se atiende a la coherencia del sentido de las variantes y el valor de los testimonios que las apoyan; y como es lógico se dejan de lado errores claros y variantes privativas o derivativas, en el proceso conocido como *eliminatio lectionum singularium*. Se reconstruye, en definitiva, un texto a partir del examen individual de cada variante.

Un ejemplo sencillo es el del verso 1 que debe leer «Católica, sacra, real Majestad», ya que aparece en las tres familias. Las variantes abundan en algunos manuscritos, pero no son definitorias:

Católica, sacra : Sacra, católica $M_5 M_6 M_{20} L_1 M_4 M_{24}$
 sacra : y sacra $M_{15} M_{11} M_{13}$ // severa M_{28} *error por hipermetría*
 real : y real $\epsilon M_{15} V N_1 M_9 M_{24} E Co 1641$
 (Plata 2023b, 254 y 268)

Se trata, en un caso, del añadido de la conjunción copulativa «y»; en otro, de un error privativo («severa»); y en un tercer caso, de la inversión del orden del tratamiento protocolario que se conserva extra-textualmente en ambas combinaciones («Católica, sacra» / «Sacra, católica»). La *res metrica* parecería corroborar que aquí la variante «Católica, sacra» es la correcta por llevar los acentos en las sílabas segunda y quinta, como pide, por ejemplo, el *Arte poética* de Díaz Rengifo, pero hay que tener en cuenta que este esquema acentual no se da en todos los versos del *Memorial*, como tampoco en todos los versos del *Laberinto* de Juan de Mena, modelo del verso de arte mayor o dodecasílabo, y que convive con otros esquemas acentuales (Pérez Pascual 2011, 221-23). En todo caso, estas variantes no permiten filiar los testimonios.

La disposición del aparato crítico que propuse es tripartita, uno para cada versión, lo cual oscurece, claro, el hecho de que a la postre una de ellas habría surgido de un autógrafo o apógrafo quevediano, mientras las otras dos partirían de alguna copia en circulación.

El poema pertenece a una tipología textual diferente, en la frontera entre «texto literario» y «texto político», y en él, además de la del autor, encontramos versiones de agentes externos, y habría que preguntarse por su valor. Se trata, en definitiva, de adoptar una posición más cercana al escepticismo de Bédier: si una obra se conserva en varias versiones hay que preparar varias ediciones y publicar un buen manuscrito de cada recensión con su aparato de variantes propio. Así cambia el alcance de la edición, no se trata de reconstruir una versión de «Autor» sino de publicar una o más versiones de «actores», poniendo la lente en las copias preservadas y los cambios producidos por su desarrollo histórico, literario y cultural más que viéndolas como simple medio para reconstruir un original. Quedan, sin embargo, muchos problemas por resolver. Por ejemplo, la familia β recoge todos los añadidos conocidos, pero los testimonios no coinciden ni en los versos añadidos ni en su colocación dentro del poema por lo que la reconstrucción de «una» versión β no refleja la realidad de la compleja transmisión del texto. El problema también ocurre dentro de la familia α , uno de cuyos testimonios, el de la Real Academia Española, que encontré después de haber ensayado esta edición del texto, interpola seis versos inéditos enjaulados y tachados por otro copista o lector. En ese sentido conviene traer a colación las consideraciones de Ignacio Arellano (2023, 13-8) sobre la poesía satírica clandestina del XVII, que dice —siguiendo la expresión que Menéndez Pidal acuñó para el romancero (Orduna 2000, 174)— «vive en variantes» por su carácter anónimo y por su adaptación a diferentes sucesos, por lo que intentar reconstruir un arquetipo que se acerque al original perdido puede convertirse en una tarea inútil. La versión β , aún más que las otras dos, «vive en variantes» y es añadida y retocada al antojo de quienes la utilizaron como arma política no ya contra el gobierno de Olivares sino contra el propio monarca, usando el nombre de Quevedo para autorizar el texto, como se ve en el panfleto barcelonés de 1641.

Alberto Várvaro ha notado la diferencia entre tradición *quiescente* y *attiva*. Frente a la tradición de los textos clásicos en la que los copistas tienden a ser más

respetuosos con el texto transmitido, en la de los textos en lengua vernácula hay menos distancia entre autógrafo, arquetipo y testimonios conservados, y la posición del copista respecto al texto es menos respetuosa (Trovato 2020, 124). Cerquiglini ha notado que el paradigma filológico del siglo XIX es inadecuado para los textos medievales porque se basa en dos nociones anacrónicas, la de autor y la de texto como entidad definida y discreta; la literatura medieval es un «taller de escritura» cuya principal característica es la diferencia y el cambio (Palumbo 2020, 97). La escuela de Menéndez Pidal considera que los textos medievales no son creación individual, sino el resultado de una empresa colectiva siempre en evolución, por lo que se debe publicar cada manuscrito o un representante de cada familia de manuscritos (Duval 2020, 463). La práctica de los musicólogos es publicar todas las versiones de una melodía separadamente, como si fueran diferentes originales (Palumbo 2020, 93). No sé si alguna de estas sería la mejor solución. O, como me sugiere medio en broma medio en serio Ramón Valdés, hacer una edición digital que documente todo este material, una especie de archivo digital del texto. En todo caso, estas reflexiones que traigo a colación sirven para ilustrar la tradición del memorial, en la que la figura central ya no es el autor, a pesar de tratarse posiblemente de Quevedo, sino los diferentes actores, o escribas, por lo que habría que pensar qué valor tienen estas versiones de agentes externos. Es tentador determinar lo más ajustadamente posible cuál fue el texto que habría compuesto Quevedo, pero ello no es óbice para observar cómo la transmisión textual del memorial en su devenir histórico, con huellas claras de versiones con versos añadidos (o eliminados), pone de relieve los límites del método genealógico. La edición crítica que acabo de publicar es, pues, siguiendo la formulación de Contini, una mera hipótesis, para mí insatisfactoria, que intenta conectar los datos a un sistema de la forma más económica posible; no la verdad última sobre el texto, sino la solución menos mala posible para un problema textual, que no logra eliminar las incertidumbres; una solución subjetiva, en definitiva, pero no arbitraria (Contini citado en Palumbo 2020, 95). Tampoco quiero caer en el desánimo ni menos aún hacer dejación de responsabilidad como editor, por lo que termino con una cita de Peter Robinson:

A scholarly edition is still, as it has been for centuries, an argument about a text. The fundamental players in this argument are still documents, works, and the editor's interpretation of them. The editor is the editor, and not a "facilitator". There are still many more readers than editors, and most readers do not want to be editors (citado en Trovato 2020, 136).

Bibliografía

- Arellano, Ignacio, dir. 2023. *Poesía de sátira política y clandestina del Siglo de Oro. Antología esencial. Volumen I. Reinados de Felipe III y Felipe IV*. Nueva York: Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA).
- Blecua, Alberto. 1987. *Manual de crítica textual*. Madrid: Castalia.
- Blecua, José Manuel. 1954. "Un ejemplo de dificultades: el *Memorial Católica, sacra, real Majestad*." *Nueva Revista de Filología Hispánica* 8: 156-73.

- Chiesa, Paolo. 2020. "[The Genealogical Method] Principles and Practice." En *Handbook of Stemmatology. History, Methodology, Digital Approaches*, coord. P. Roelli, 74-87. Berlín-Boston: De Gruyter.
- Crosby, James O. 1958. *The Text Tradition of the Memorial "Católica, Sacra, Real Majestad"*. Lawrence: University of Kansas Press.
- Duval, Frédéric, "[Philological Practices] Mediaeval Romance Philology." En *Handbook of Stemmatology. History, Methodology, Digital Approaches*, coord. P. Roelli, 456-65. Berlín-Boston: De Gruyter.
- Entrambasaguas, Joaquín de. 1943. *Una familia de ingenios. Los Ramírez de Prado*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Fernández-Guerra y Orbe, Aureliano, y Marcelino Menéndez y Pelayo, ed. 1907. Francisco de Quevedo Villegas. *Obras completas*, vol. III. Sevilla: Francisco de P. Díaz.
- Heikkilä, Tuomas. 2020. "[The Stemma] Dealing with Open Textual Traditions." En *Handbook of Stemmatology. History, Methodology, Digital Approaches*, coord. P. Roelli, 254-72. Berlín-Boston: De Gruyter.
- Kenney, E. J. 1974. *The Classical Text. Aspects of Editing in the Age of the Printed Book*. Berkeley-Los Angeles-Londres: University of California Press.
- Maas, Paul. 1960⁴. *Textkritik*. Leipzig: Teubner.
- Marañón, Gregorio. 1965. *El Conde-Duque de Olivares (La pasión de mandar)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Palumbo, Giovanni, "[The Genealogical Method] Criticism and Controversy." En *Handbook of Stemmatology. History, Methodology, Digital Approaches*, coord. P. Roelli, 88-109. Berlín-Boston: De Gruyter.
- Pérez Pascual, Ángel. 2011. *Juan Díaz Rengifo y su "Arte poética española"*. Ávila: Diputación de Ávila.
- Plata Parga, Fernando. 2021. "Sobre el poema *Católica, sacra, real Majestad*: el problema de la autoría y recensión de testimonios." *Atalanta. Revista de las letras barrocas* 9, 2: 88-108.
- Plata Parga, Fernando. 2023a. "La transmisión textual del memorial *Sacra, católica, real majestad* de Francisco de Quevedo." *Calíope: Journal of the Society for Renaissance and Baroque Hispanic Poetry* 28, 2: 262-83.
- Plata Parga, Fernando. 2023b. "Edición crítica del memorial *Católica, sacra, real Majestad* de Francisco de Quevedo." En *Poesía de sátira política y clandestina del Siglo de Oro. Antología esencial. Volumen III. Textos indianos y estudios de varia lección*, coords. A. Herrera, y M. Vinatea, 223-82. Nueva York: IDEA.
- Real Academia Española. 1990. *Diccionario de Autoridades*, 3 vols. Madrid: Gredos.
- Stokes, Peter A. 2020. "[Textual Traditions] Palaeography, Codicology, and Stemmatology." En *Handbook of Stemmatology. History, Methodology, Digital Approaches*, coord. P. Roelli, 46-56. Berlín-Boston: De Gruyter.
- Trovato, Paolo. 2017. *Everything you Always Wanted to Know About Lachmann's Method: A Non-Standard Handbook of Genealogical Textual Criticism in the Age of Post-Structuralism, Cladistics, and Copy-Text*. Padua: Libreriauniversitaria.it.
- Trovato, Paolo. 2020. "[The Genealogical Method] Neo-Lachmannism: A New Synthesis?" En *Handbook of Stemmatology. History, Methodology, Digital Approaches*, coord. P. Roelli, 109-38. Berlín-Boston: De Gruyter.
- West, M. L. 1973. *Textual Criticism and Editorial Technique*. Stuttgart: Teubner.
- Orduna, Germán. 2000. *Ecdótica. Problemática de la edición de textos*. Kassel: Reichenberger.

- Viehhauser, Gabriel. 2020. “[Towards the Construction of a Stemma] Heuristics of Witnesses.” En *Handbook of Stemmatology. History, Methodology, Digital Approaches*, coord. P. Roelli, 140-48. Berlín-Boston: De Gruyter.
- Whitaker, Shirley B. 1982. “The Quevedo Case (1639): Documents from Florentine Archives.” *Modern Language Notes* 97: 368-79.